

Crear es Ver

Es alentador e iluminador examinar las vidas de hombres y mujeres en la vida de Jesús y observar su forma de tratar con ellos. Cada situación y el método del ministerio de Jesús con ellos eran diferentes. Sin embargo, también existe un patrón de cómo Él trabajó en los asuntos cotidianos de los hombres a hacer la voluntad del Padre. Dios estaba obrando en cada una de las vidas de estos individuos. Cada encuentro fue una experiencia del tamaño de Dios.

Cuando Dios nos invita a unirnos a Él en su obra siempre es demasiado grande para nosotros poderla llevar a cabo con nuestras propias fuerzas. Nuestra respuesta siempre revela nuestra verdadera relación con él. Por lo cual podremos confiar y obedecerle por la fe y unirse a Él, o detenernos y no ir más lejos en la obediencia a su líder. ¡Qué trágico cuando elegimos no hacer nada.

¿Cuál es nuestra respuesta cuando Dios nos muestra dónde está en el trabajo? ¿No discutimos con él? ¿Nos arrastramos los pies? ¿Hacemos excusas y utilizar tácticas de distracción?

Cuando Dios nos muestra lo que Él quiere hacer a través de nuestra iglesia, será algo que sólo Dios puede hacer. No vamos a ser capaces de dar un paso atrás y tomar el crédito por ello. Nosotros sólo podemos inclinarnos con un corazón humilde y alabar a Dios y decir: ¡Yo vi a Dios hacerlo!

UN ENCUENTRO CON DIOS EXIGE FE EN ÉL.

Un hombre de autoridad pidió a Jesús que sanara a su hijo (4:46-47).

Al final de Juan capítulo cuatro nos encontramos con un funcionario real, probablemente un oficial judío del tetrarca Herodes Agripa, cuyo hijo estaba enfermo a punto de morir. Él vivió en Capernaum unos 20-25 kilómetros de distancia, de Caná de Galilea, donde Jesús estaba ministrando. Jesús habló las palabras de curación en Caná y el niño se curó en Capernaum. Este oficial estaba acostumbrado a dar y recibir órdenes. Estaba acostumbrado a estar a cargo de los asuntos de gobierno y con las cosas. Alguien dijo que, cuando Dios habla los ángeles no cuestionan o discuten con él. Ellos van de inmediato y lo hacen.

Este funcionario real oyó que Jesús había regresado a Galilea, de Judea y se fue al encuentro de Jesús. El hombre parece estar incluido en la multitud de Judíos buscando milagro. Sin embargo, su necesidad es urgente y él persiste en su petición a Jesús. Él "le rogó que descendiera y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir (v. 47). El muchacho parece haber tenido una enfermedad crónica. Este hombre noble se fue para encontrar a Jesús y cuando lo encontró le comenzó a suplicar que bajara y sanara a su hijo, porque estaba a punto de morir. Este funcionario real en repetidas ocasiones le pidió a Jesús que fuera a su casa. Se dirigió inmediatamente a Jesús y "empezó a pedir y se mantuvo pidiendo." Él a Jesús que venga a su casa y sanara a su hijo (v. 47).

El hombre se enfrenta a una situación de crisis

Su hijo "estaba en el borde de la muerte." La situación estaba fuera de control del padre. Él no tenía los recursos para resolver la crisis. Todo tipo de ayuda humana se había agotado. Su hijo "estaba al

borde de la muerte." El versículo 49 nos recuerda "desciende ... antes que mi hijo muera. ." Sólo Jesús puede salvar a este niño de una muerte inminente.

La respuesta de Jesús (v. 48)

Las palabras de Jesús en respuesta a la solicitud son casi ásperas. "Si no veis señales y prodigios, no creeréis. " Es un reflejo de la actitud de las personas que tuvieron que buscar la evidencia antes de creer a Jesús. Eran poco sinceros y poco profundos. Ver no es creer. Ver es ver. Ellos querían ver "señales" o milagros que apuntan a la gloria de Dios antes de creer. AT Robertson dice esta son imágenes "de la obstinada negativa de la gente para creer en Cristo sin milagros." Estas fueron "señales de testimonio " como cambiar el agua en vino mostrando que sólo Dios puede hacerlo. La "señal" siempre afecta el propósito divino y muestra a Dios en su obra. Danos señales, y entonces creeremos. La palabra "maravillas" significa algo tan extraño como para hacer que llame la atención. Es algo más allá de la explicación. Son milagrosos en la naturaleza.

Dios no trabaja de esa manera. Él nos llama a venir a seguir y entonces él da la evidencia más adelante. Nuestro humanismo pragmático dicta que vemos la evidencia y luego le responderemos. Eso no es fe. Esa es una reacción a la obra de Dios. Cuando él va a hacer algo, Él ordena que creamos, y esto lleva a una crisis de fe. Él exige que tomemos la palabra y obedezcamos. La prueba vendrá después. Estas personas carecían de un profundo compromiso con Cristo y sólo buscaban el sensacionalismo.

El funcionario del gobierno, cuyo hijo estaba enfermo de muerte no fue a discutir con Jesús. Él no trata de defenderse. Básicamente, le estaba diciendo: "Sea cual sea la actitud de mi mente, tal vez, usted es la única oportunidad para mi hijo, por favor venga descienda y sane a mi hijo." El versículo 47 nos dice que "se le pedía que descendiera a sanar a su hijo,. Que estaba a punto de morir" El versículo 49 nos dice que el padre era persistente en su solicitud. es el tono imperativo de la urgencia en su voz: "Señor, descende antes que mi hijo muera." Fue una crisis. Estaba fuera de control. Estaba desesperado y se arrojó a la misericordia de Jesús.

El hombre piensa que la presencia de Jesús es necesaria para realizar la sanidad. Sin embargo, Jesús le da al padre sólo sus palabras simples. Jesús habló una palabra de autoridad y poder. Era una palabra de curación. Eso es todo lo que se necesitaba. Nunca se le ocurrió al hombre que Jesús podía sanar a su hijo a una distancia. El poder de sanar está en la persona de Jesucristo. "Vete, tu hijo vive. " - no es una palabra o una sílabas más. El hombre apoya su fe solo en Jesús. Él tiene sólo la palabra de Jesús y basa su fe en él.

Jesús vio la fe sincera de el padre y le dijo: "Vete, tu hijo vive" (v. 50). La palabra "vive" expresa tanto la idea de recuperarse de la enfermedad y volver a la vida de entre los muertos. En nuestro contexto, se refiere a la recuperación física de la enfermedad crónica.

¿Cómo respondemos cuando Dios habla?

¿Cuál es nuestra respuesta cuando Dios nos muestra dónde está en el trabajo? ¿Discutimos con él? ¿Arrastramos los pies? ¿Hacemos excusas y utilizamos tácticas de distracción, como la mujer en el pozo?

El funcionario real se veía como un hombre bajo el mando como un oficial del ejército. Su actitud no fue: "¿Nadie va a decirme qué hacer?" Tenía una actitud de sumisión. Era un hombre bajo el mando.

El hombre dijo: "Ven", Jesús dijo: "Ve". Sin ninguna duda el hombre fue a su casa. Él obedeció el

mandato de Jesús.

¿Realmente creemos que el Dios que nos lleva donde él está en el trabajo también proporcionará los recursos necesarios para hacer que se cumpla? Yo creo con todo mi corazón que cuando Dios llama a una persona a un ministerio También provee. Lo he visto hacerlo una y otra vez en mi por cincuenta años. A menudo lo proporciona, incluso antes de que tengamos tiempo de preguntar. Él nos lleva a tomar una puerta abierta y el momento de su provisión es siempre perfecto.

Cuando Dios nos dice lo que quiere hacer a través de nosotros, nos enfrentaremos a un tiempo de prueba espiritual. ¿Puedo confiar en Dios para hacer lo que Él ha dicho que va a hacer en y a través de sus discípulos? Como camino en la fe es un testimonio de lo que creo acerca de Dios. ¿Creo que Él llevará a cabo lo que Él ha elegido hacer a través de mí? ¿Cuál es mi respuesta cuando Jesús dice: "Ven"? ¿Debo seguir todo el camino con Él?

Dios nos invita a unirnos a Él en su obra. Él tiene una misión para nuestra iglesia que sólo Él puede lograr a través de nosotros. Cuando Dios nos invita a venir y unirse a Él, de repente nos damos cuenta de que no es algo que podemos hacer por nuestra cuenta. Si Dios no lo hace a través de nosotros, vamos a fracasar. Este es el punto de crisis, donde muchos deciden no seguir lo que sienten que Dios está llevando a que ellos hagan. Y luego se preguntan por qué no experimentan la presencia de Dios en la manera que otros creyentes lo hacen. ¿Estoy dispuesto a confiar y obedecer?

La fe obediente del Padre (v. 50).

El padre obedeció el mandato de Jesús. Tal vez fue la nota de mando de la autoridad en su voz que el hombre estaba acostumbrado a oír. Se conectó con Jesús. "El hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue" (v. 50). Esta es la fe instantánea. "Él comenzó su camino." Su fe estaba en acción.

El hombre tomó a Jesús y su Palabra. No hubo ninguna vacilación. Se entregó por completo e inmediatamente a la palabra de Jesús. Al igual que los ángeles no discuten ni debaten con Dios. De inmediato se hizo lo que Jesús le dijo que hiciera.

EL HOMBRE EXPERIMENTO A DIOS CUANDO ÉL LE OBEDECÓ (4:51-54)

"mientras estaba bajando ..."

El hombre se marchó creyendo que Jesús fue fiel a su palabra (v. 50).

El hombre no recibió una palabra de confirmación del milagro de la curación hasta más tarde (v. 51). No tuvo que esperar hasta que su hijo se curara para creer en Jesús. Fue veinticuatro horas después, cuando vemos más adelante a el hombre que va por el camino rumbo a su casa en Capernaum. El padre aparentemente retrasó de salir para su casa hasta la salida del sol a la mañana siguiente, sabiendo que su hijo estaba fuera de peligro. Use su imaginación santificada por un momento y tome la imagen del hombre en la carretera que va hacia su casa y los esclavos corriendo hacia él saltando, todos emocionados y diciendo una y otra vez (imperfecta) que su hijo "vive".

La Distancia no influía en la cuestión del poder de Cristo para sanar al hijo del hombre. Ni la distancia ni el tiempo tiene ningún factor negativo en lo que Dios hace hoy en día.

La confirmación de su fe (vv. 52-53).

¿Cómo el hombre conoce que Jesús lo hizo? El momento fue perfecto. El niño no comenzó a recuperarse, se curó de inmediato. El padre tenía curiosidad sobre el momento en que sucedió.

"Entonces él les preguntó a qué hora había comenzado a mejorar. Le dijeron:

—Ayer, a la hora séptima, se le pasó la fiebre (tiempo de los romanos, 13:00 judía) él se fue inmediatamente cuando Jesús le dijo al hombre: "Tu hijo vive!" Jesús sanó al muchacho! No fue un accidente o casualidad. Su tiempo es siempre perfecto. Tal vez el padre pensaba que la curación sería gradual cuando se le preguntó a qué hora "comenzó a mejorar." Sin embargo, los funcionarios informaron de una recuperación completa, inmediata a la distancia.

Estos son unos de los varios milagros que Jesús realizó "a distancia" (Mateo 8:5-13; 15:21-28).

"El padre entonces entendió que aquélla era la hora en que Jesús le había dicho: «Tu hijo vive.» Y creyó él con toda su casa" (v. 53). ¡Creer es ver! No es todo lo contrario. Dios dijo: ve, el hombre se fue y experimentó la obra de Dios en su vida. La confirmación se produjo después de que el hombre creyó a Jesús. Es el uso absoluto de la palabra "creer", como cuando una persona cree en Jesucristo como el Mesías, el Hijo de Dios. Aquí está con la idea de convertirse en un cristiano. Vemos la fe del padre en el cultivo de Cristo. Dios usa a menudo nuestra necesidad actual de llevarnos a encontrar incluso más de lo que percibimos. Era verdad con este hombre. Él fue llevado a Jesús por la necesidad desesperada de su hijo. Su hijo necesita una intervención inmediata, pero el padre encontró una mayor necesidad de que sólo Jesús podía satisfacer.

Nosotros perdemos las bendiciones de Dios, porque tenemos que esperar y buscar la evidencia antes de que creer. El oficial del rey creyó y experimentó la obra de Dios en su vida.

Los resultados de ver la obra de Dios en la vida de una persona (v. 53).

"El creyó, con toda su casa." Esta es la primera referencia a cualquier hogar en su conjunto creer en Jesús. La fe de este hombre era contagiosa. Él llevó a su familia a la fe en Cristo.

Hace años en El Ecuador, un negociante industrial llegó a conocer a Cristo como su salvador. Este empresario quería que todos sus empleados vinieran a Cristo. Formó un comité de pastores y líderes de la misión en Quito, Ecuador, hizo la preparación, pagó todos los gastos y el evangelista Luis Palau fue invitado a venir a Quito y realizar una cruzada. Él invitó a Palau para llegar a las plantas de sus telas para predicar las buenas nuevas de salvación en Jesucristo. Hechos 16 nos habla de la familia del carcelero de Filipos venir por la fe en Cristo.

APLICACIÓN PERSONAL DE ESTAS SEÑALES A NUESTRAS VIDAS

El tamaño de las órdenes de Dios, siempre crean una crisis de fe para nosotros.

¿Has pasado por una crisis de fe últimamente? Es imposible quedarse donde está y seguir a Jesucristo. Si usted no ha sido cuestionado, incluso regañado por el Espíritu Santo para levantarse y caminar por la fe, es probable que permanezcas en su zona de seguridad espiritual y no andaba con él. Hebreos 11:6 nos recuerda: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan". Creer es ver. Jesús fue en busca de la fe que es independiente de las señales y milagros. Jesús fue el tema central de la fe del hombre.

La pregunta clave para nosotros

La cuestión no es que puede Dios proveer en mi situación de crisis. La pregunta no es si podemos pagarle? La cuestión no es donde vamos a encontrar el dinero. La pregunta no se puede dejar a mi búsqueda de la solución o los recursos. La pregunta es qué tan grande es mi Dios. ¿Nos llama para que lo sigamos?

La pregunta crítica es ¿dónde está Dios obrando en mi vida? ¿Dónde está Dios en el trabajo en su comunidad? ¿Dónde está Dios en el trabajo en su iglesia? ¿Tenemos una relación íntima de amor con Él y estamos preparados espiritualmente a unirnos a Él donde Él está en el trabajo? Vamos a ver dónde está Dios en el trabajo y ver si Él no nos invita a venir y unirse a Él en lo que está haciendo.

Dios proveerá

Dios proveerá, porque Él es fiel para cumplir su voluntad. Él no puede fallar. Él nunca ha dejado de proveer a su pueblo cuando Él los invita a venir y unirse a él. Él abrirá las puertas. Él nos recuerda que Él es dueño de los millares de animales en las colinas y él va a vender el ganado cuando surja la necesidad. Dios es 100% fiel a lo que está haciendo. Él siempre aportará donde Él está en el trabajo. Tal vez la verdadera cuestión es, ¿estamos dispuestos a confiar en él completamente? Si no le obedecemos a él el pasará por las vías del tren y da la oportunidad a aquellos que confían en él para proveerles.

Preguntas para reflexionar esta semana:

¿Cuándo fue la última vez que Dios te ha invitado, o su iglesia, a venir y unirse a Él en un ministerio que está más allá de su capacidad para llevarse a cabo?

¿Cuál fue su respuesta a la invitación? ¿Cuál fue la respuesta de su iglesia?

¿Dónde está Dios obrando en tu vida? ¿Dónde está el en el trabajo en su ciudad, pueblo o barrio?
¿Dónde está el en el trabajo en su iglesia?

Cuando andamos por fe, confiando en el Señor Jesús para dirigir y dar lo vamos a experimentar y honestamente podemos decir con todo nuestro corazón ¡Yo vi a Dios hacerlo!

Título: Juan 4:46-54 Creer es ver

Serie: La gente en la vida de Cristo

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.